

**El campo de golf olímpico y la prensa medioambiental: algunas
comprobaciones**

João Adalberto Campato Jr

Profesor de Doctorado, Universidade Brasil, Brasil
campatojr@gmail.com

Eliane Calmon Malvar

Profesor Master, Uniesp, Brasil.
ecalmon19@gmail.com

RESUMEN

Este artículo investiga de manera crítica y sistemática la cobertura de la gran prensa online brasileña de la polémica del Campo de Golf Olímpico, en la ciudad de Río de Janeiro, sede de los Juegos Olímpicos de 2016. Con ello, pretende reflexionar sobre cómo la gran El periodismo virtual retrató y refractó las tensiones ambientales y sociales en este evento, además de observar la influencia de los medios de comunicación en la formación de la opinión pública en temas ambientales. Para lograr los objetivos anteriores, se utilizó la investigación cualitativa y la técnica de análisis de datos conocida como Análisis de Contenido. Al final de la investigación, se concluyó, entre otros aspectos, que la gran prensa ambiental brasileña en línea no se lanza a denuncias y críticas más vehementes del episodio en cuestión, probablemente por ser portavoz de los grupos capitalistas dominantes.

PALABRAS CLAVE: Periodismo ambiental; Área de protección ambiental; Juegos Olímpicos de 2016.

1. INTRODUCCIÓN

Las noticias ambientales son transmitidas por la prensa general y la prensa especializada. En el primer caso, son periodistas laicos influyentes en el medio, tratados allí de forma esporádica. En el segundo caso, se trata de una prensa especializada, con diarios de mínima tirada, dirigida a un público más homogéneo y que aborda temas ecológicos de forma más técnica, integrada y crítica.

El periodismo ambiental es de notable relevancia, ya que es a través de él que casi siempre se tiene acceso a eventos relacionados con el medio ambiente. El periodismo ambiental es responsable de las representaciones subjetivas y sociales de la opinión pública sobre los eventos ambientales. Al tomar en cuenta la forma en que los medios de comunicación tratan un tema, evento o personalidad en particular, se enfrentan a la forma en que la población se ve impulsada ideológicamente a opinar sobre los mismos hechos. En este contexto, es fundamental no perder nunca de vista el hecho de que los medios de comunicación no son neutrales, no cubren noticias completamente distantes y pasivas en relación a su objeto de atención.

El tema de este estudio se ubica en el ámbito de la comunicación ambiental, investigando la cobertura periodística de la principal prensa online brasileña de un hecho relacionado con los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, en 2016, y que informa sobre un problema socioambiental. Este es el campo de golf utilizado durante los Juegos y construido en un área de protección ambiental, en el oeste de Río de Janeiro, en Barra da Tijuca, cerca de la Lagoa de Marapendi y sus manglares.

Los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro fueron precedidos por obras de infraestructura urbana, causando daños ambientales a la Mata Atlántica, como la construcción del Campo de Golf Olímpico. Es curioso que, precisamente en esta región, a partir del anuncio de que la ciudad de Río de Janeiro sería la sede olímpica, hubo un incremento en el valor de las áreas destinadas a la construcción civil. El Campo de Golf, con 970 mil metros cuadrados, ubicado en Barra da Tijuca, generó un intenso debate al momento de su implementación por algunas razones, entre

las cuales: 1) por ser una construcción presupuestada en más de R \$ 60 millones, y por haber realizado por una empresa privada (PESSOA, 2016); 2) porque se encuentra en un terreno privado. Por cierto, el campo está ubicado en el área de protección ambiental (APA) de Marapendi. 3) debido a la falta de un estudio de impacto ambiental antes de la construcción. 4) por la empresa dueña del área, que por haber cedido el campo de golf durante 20 años a proyectos públicos, obtuvo a cambio el derecho a construir 22 edificios de alto nivel en los alrededores.

Incluso después de celebrados los Juegos Olímpicos y con el signo de un deporte creciente, a través de la concesión del campo de golf por 20 años al Gobierno, el legado negativo fue el ambiental, debido al daño ecológico en ese hábitat. Hasta la “necesidad” de la construcción del Campo de Golf Olímpico, esa área de protección ambiental (APA) impedía la urbanización, a costa de las restricciones municipales, que no permitían edificaciones en la localidad. En los Juegos Olímpicos, durante los partidos de golf, los animales circulaban libremente por el césped, buscando lo que antes era su “residencia” natural (PESSOA, 2016).

Tras una considerable disputa legal para que la construcción del campo culminara con éxito, en 2012, los concejales de Río de Janeiro aprobaron una licencia ambiental a la Secretaría Municipal de Ambiente, expropiando parte de la vegetación perteneciente a la Mata Atlántica del Parque de Marapendi, contrariamente a la legislación anterior, la población, los movimientos ambientales, las ONG e incluso el Ministerio Público, que concluyó que la obra provocaría degradación ambiental.

Este tema ha desatado y suscitado polémicas y debates, a los que la prensa no ha sido ni ha sido inmune, informando las polémicas a través de periódicos impresos, televisados o online. Es fundamental considerar y revisar este debate para establecer políticas de urbanización ambiental, no solo en las grandes ciudades, sino también en las pequeñas, conscientes y sin intereses políticos, partidistas y financieros, distanciándose de todo lo que señale daños sociales y económicos para la comunidad hoy y en el futuro.

2. OBJETIVOS

Este artículo busca reflexionar sobre la polémica que generó el campo de golf olímpico 2016 en Río de Janeiro. Con eso, se trata de examinar la cobertura que la gran prensa online brasileña le dedicó al hecho, especialmente en el sentido de captar las líneas básicas de interpretación que le dio al fenómeno, en su proceso de construcción discursiva.

3. METODOLOGÍA

Se siguieron los caminos de la investigación cualitativa que, para Sampieri, Collado y Lucio (2013), proporciona una comprensión de hechos, percepciones, emociones y pensamientos, no desde una perspectiva cuantitativa, sino desde una orientación que

profundiza en los casos y en las personas analizadas, buscando los significados nucleares y las experiencias más agudas. En él, en cierta escala, se admite la subjetividad del investigador, que no anula los valores personales. Otra faceta de esta investigación es la recopilación de datos basados en un número reducido de casos. Al final, la investigación no tiene como objetivo generalizar los resultados a una población, sino, más bien, comprender los hechos tomados en cuenta en la investigación, en su contexto particular de aparición y en base a la mirada de los participantes. En esta investigación se consideraron los principales diarios online brasileños no especializados en materia ambiental, que dedicaron reportajes al campo de golf olímpico durante los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro y también en el año anterior (2015) y el año posterior al evento (2017). Los periódicos con material analizado fueron Folha de S. Paulo, Extra, Veja Rio y O Estado de São Paulo, pertenecientes a influyentes grupos de comunicación del eje Rio-São Paulo.

4. MARCO CONCEPTUAL

4.1 PERIODISMO AMBIENTAL

Para Berna (2010,), el periodismo ambiental es una modalidad de periodismo científico, ya que “se ocupa de la ciencia y busca difundir la relación entre la sociedad y el medio ambiente”. Bueno (2007) señala que el periodismo se trata de estrategias de promoción y difusión de la causa ambiental ligadas a todo un sistema típico de producción, que es el del diario y el de la prensa. El periodismo ambiental está más comprometido con la actualidad, con formatos de texto específicos y con una periodicidad regular. Corresponde al periodismo ambiental adoptar una agenda comprometida, que no se limite a retratar los hechos, sino a examinar las causas que los originaron. Bueno (2008, p. 165) señala que, entre las diversas funciones del periodismo ambiental, cabe destacar tres: 1) la función informativa: para esta función, la prensa ambiental responde a las necesidades que tiene la ciudadanía de ser consciente de lo que sucede a nivel ambiental; 2) la función pedagógica: a través de esta función, el periodismo ambiental debe exponer las causas y soluciones de los problemas ambientales; 3) la función política, mediante la cual la prensa ambiental involucra a la sociedad en torno a la solución de los problemas ambientales, luchando contra los intereses de empresas y sectores nocivos para la salud del medio ambiente en su conjunto. Además, la prensa ambiental tiene la obligación de monitorear las acciones de los funcionarios gubernamentales.

En cuanto a los tipos de medios ambientales, hay noticias ambientales que llegan al público a través de los principales medios o medios especializados. El primero no está especializado en el medio ambiente, tratándolo de forma esporádica o en espacios reducidos. Los vehículos de los medios medioambientales están destinados a la discusión de cuestiones medioambientales, que allí se tratan de forma más profunda y técnica. Casi invariablemente, los dueños de los grandes medios de comunicación están formados por familias de la élite económica, tendiendo, en opinión de Berna (2010, p. 41), a “reproducir el pensamiento del

modelo económico dominante”. El medio especializado o medio ambiental, según el autor, está “más ligado a la resistencia social, a la denuncia, a la crítica, a la oposición a este modelo dominante”.

Respecto al periodismo ambiental en línea, John (2004) enfatiza: “sigue arrastrándose, pero ya muestra que puede crecer mucho y merece la atención de instituciones gubernamentales y no gubernamentales”. Aún sobre el periodismo ambiental presentado en este canal, aún enfatiza que sus mayores cualidades son la agilidad, la amplitud, la replicabilidad y la permanencia, sin mencionar que algunos tipos de reportajes solo pueden tener éxito si se desarrollan en un entorno virtual, como el seguimiento en tiempo real de una expedición científica.

4.2 LA POLÉMICA

La polémica consiste en una compleja interacción verbal pública, de modalidad argumentativa, marcada por conflictos y controversias, que no necesariamente conducen a un acuerdo entre los participantes en los debates (AMOSSY, 2017). Las polémicas conducen a la disensión y al desacuerdo, lo que significa una falta de solución a la discusión. Los siguientes rasgos son típicos de la polémica: el anclaje conflictivo (dicotomización y polarización) y la descalificación del otro. La dicotomización consiste en una exacerbación de oposiciones, que ocurre cuando se discuten dos tesis antitéticas. La polarización, en cambio, se produce en el campo de los participantes del debate, estableciendo la oposición entre un "nosotros" y un "ellos". La agrupación y la comunión de identidad se facilitan porque el “nosotros” tiene un enemigo común: el “ellos”.

En 2009 tuvo lugar la elección para elegir la sede de los Juegos Olímpicos de 2016. Río de Janeiro ganó el concurso. A partir de ese momento, Brasil fue sede de otros megaeventos deportivos, como la Copa Confederaciones en 2013, el Mundial de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos y Paralímpicos en 2016. Para albergar los Juegos Olímpicos, Río de Janeiro compitió con Japón. y los Estados Unidos de América, superándolos. Un año después de los juegos, surge la noticia de que la victoria de la ciudad de Río de Janeiro se produjo mediante el pago de un soborno por la cantidad de 2 millones de dólares.

En los Juegos Olímpicos de Río, una curiosidad: el regreso del golf, un deporte que no se practica desde 1904. Cuando se eligió la ciudad para albergar los juegos, el golf estaba fuera de las competencias olímpicas por lo que Río no estaba preparado para el regreso del golf. anunció el 9/10/2009, una semana después de que la ciudad fuera elegida sede de los juegos de 2016. La ciudad, entonces, tuvo que movilizarse para ofrecer un campo adecuado para la práctica del golf, es decir, con un terreno amplio, al aire libre, con lagos y demás requisitos que se encuentran en un terreno destinado a la práctica de este deporte. Aunque en la ciudad de Río de Janeiro ya existían dos campos de golf, incluso con la aprobación del COI, el Comité Olímpico Brasileño (COB), a medida que se difunde, decidió construir un nuevo espacio para la práctica del golf en los Juegos Olímpicos. Sucede que el campo fue construido en un área de protección ambiental (APA), en Barra da Tijuca, lo que, naturalmente, generó una gran polémica.

Incluso después de los Juegos Olímpicos, el campo de golf siguió generando polémica, reavivada, según Altino (2017), cada vez que un político o funcionario deportivo relacionado con el hecho regresaba a los medios de comunicación, acusado de irregularidad. En 2017, un año después de su finalización, aún existían grupos de activistas y ambientalistas involucrados en el caso, considerando realizar manifestaciones con el objetivo de devolver el área a una zona de protección ambiental.

Según lo informado en ese momento, el Comité Olímpico Internacional (COI) y la Federación Internacional de Golf no habrían aprobado los campos de golf existentes en Río de Janeiro, ya que no podrían realizar los partidos. Esta explicación fue rechazada, sin embargo, por los responsables de los campamentos, que se pensó que estaban desaprobados, ya que, según manifestaron, en ningún momento recibieron inspecciones técnicas de organismos oficiales, ni de los Juegos Olímpicos ni de la Alcaldía de Río. En la prensa que el presidente del Comité Olímpico Internacional, Thomas Bach, se mostró sorprendido por la posición del alcalde Eduardo Paes, quien manifestó su malestar por tener que construir un nuevo campo de golf para los Juegos Olímpicos de 2016. La sorpresa de Bach llega por que, según el presidente del COI, el alcalde incluso hizo todo lo posible para hacer el trabajo en la ciudad. (KONCHINSKI, 2015).

Solo después del desafío público, de los movimientos de presión, ambientalistas, ONG, la población y la prensa, la Ciudad de Río elaboró un documento con miras a aclarar técnicamente la opción de construir un nuevo campo de golf, destacando los puntos que respaldaron la decisión. Este es el texto Explicando el campo de golf, de autoría institucional de la Ciudad de Río de Janeiro. El documento de 276 páginas está ilustrado con fotos, mapas y gráficos, revelando argumentos a favor de la construcción del campo. El discurso municipal oficial es que la construcción es legal, ética, viable y sostenible, y que Río de Janeiro se beneficiará del campo de golf de varias maneras, incluso considerando los beneficios que surgirán en el futuro.

El inicio del documento de la Municipalidad de Río informa que, en mayo de 2011, la Federación Internacional de Golf (FIG) realizó visitas técnicas a posibles sedes de competencia, a saber: Reserva Uno Golf e Itanhangá. El Club de Golf Gávea ni siquiera fue inspeccionado, por considerarlo inviable por no respetar las dimensiones espaciales mínimas. Ante esto, la Ciudad de Río informó que el estudio técnico de la Federación Internacional de Golf concluyó que el uso del campo de golf de Itanhangá no estaba justificado, ya que la adecuación sería casi tan costosa como la construcción de un nuevo campo, además de no resultar en legado a la ciudad sede, definiendo que el terreno de Reserva, una APA, sería el lugar indicado para albergar los partidos de golf. El documento fue firmado por Arthur Carlos Nuzman, presidente del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de Río 2016.

5. RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

El campo de golf sigue siendo un factor de desacuerdo hasta hoy. Los aspectos que se debaten públicamente sobre él no son evidencias, sino opiniones personales que constituyen un conflicto de percepciones y valores. Los polemistas no comparten las mismas concepciones,

ni comparten una ideología similar, por lo que interpretan de manera diferente conceptos clave de la discusión, como, por ejemplo, qué significa realizar una Olimpiada sostenible, qué es un legado olímpico, qué se entiende por desarrollo racional, lo público y lo privado.

A veces, las opiniones contrarias son tan extremas que se han vuelto irreconciliables. Tal dicotomización se ha materializado en la polarización de grupos sociales: ambientalistas y partidarios de la causa ambiental versus quienes consideran exagerado el cuidado ambiental, preocupados por el éxito comercial de las Olimpiadas. Cada grupo se encargó de descalificar al otro durante este proceso de ideas dicotomizadas. Si los primeros eran zurdos, los segundos eran capitalistas salvajes.

El establecimiento de la polémica ya lo atestigua el titular del “Cuaderno Deportivo” de la versión online de Folha de São Paulo, del 04/10/2016, que dice lo siguiente: “En un área de preservación ambiental, un campo de golf olímpico genera polémica”.

Al comienzo del cuerpo de la materia, puedes leer esto:

Muchos animales, brisa marina y verde en el paisaje. El pintoresco lugar que albergará los juegos de golf en los Juegos Olímpicos ha sido bastante controvertido. Hubo mucha presión hasta que el proyecto estuvo listo. Los ecologistas siguen estando en contra de la iniciativa.

El período inicial de la sección consiste en una declaración nominal, sin verbos. El efecto sensorial buscado por el periodista con esta estrategia lingüística fue sugerir un paisaje natural, con fauna y flora aún viviendo bien en el espacio destinado a futuros juegos de golf. La imagen del paisaje, hasta cierto punto aún edénica, lleva al lector a imaginar cómo será el lugar cuando ya se estén disputando los partidos. Posiblemente, habrá una ruptura con este estado inicial de equilibrio todavía relativo. Sin equilibrio, surge con más fuerza la polémica, que se opone, por un lado, a los ambientalistas y, por otro, a los favorables o indiferentes que los juegos de golf son, en las Olimpiadas, practicados en este nuevo lugar, hasta entonces, un área de protección del medio ambiente (APA). Esta oposición es lo que se llama polarización.

El artículo da voz a la ciudad de Río de Janeiro, que busca defenderse, alegando que la construcción del campo de golf en un área de protección ambiental fue impulsada por el interés de facilitar la recuperación de la zona, que ya estaba devastada, debido a la extracción de arena. Por cierto, según ella, hubo la replantación de árboles y especies nativas de la región. Como puede verse, el diario retrata el enfrentamiento entre ambientalistas y funcionarios del gobierno. Los primeros intentan caracterizar el episodio como un disparate, mientras que los segundos intentan defenderse sugiriendo que su actuación no es perjudicial para el ámbito de la protección ambiental, sino una defensa, aunque poco entendida por la opinión pública.

Además de este factor, el artículo de Folha de S. Paulo enfatiza que otro foco de polémica radica en el hecho de que la empresa de campo es privada y, igualmente, en el hecho de que la constructora ha obtenido un privilegio en la negociación, a saber: construir edificios más altos que lo permitido en terrenos adyacentes al área. En general, el artículo de Folha trató la polémica con exención, presentando las razones de ambas partes. El diario buscó mantener un tono relativamente neutral, adoptando una actitud objetiva y descriptiva, lo más alejado posible de la pasión o la denuncia de los partidos políticos. A pesar de ello, una manifestación más sensible de los juicios de valor parciales se encuentra en el primer párrafo del artículo, dado

que, al caracterizar el área del campo de golf con rasgos edénicos, el periodista establece un binarismo valorativo entre antes y después de la construcción de la empresa.

El siguiente artículo es el de Jornal Extra, versión online, publicado el 20/07/16. El texto -del periodista Pedro Fonseca y con información de la agencia Reuters- lleva el siguiente título: "Sin grandes golfistas y con polémica sobre el campo, el regreso del golf a los Juegos está marcado por desencuentros". Es interesante destacar, como en el ejemplo anterior, la presencia de la palabra "polémica", reforzada por la palabra "discordia". Así, la caracterización de la polémica en los debates planteados por el campo de golf olímpico se debe también en parte a la construcción discursiva de la prensa. Para contextualizar el material, los tres primeros párrafos del texto pretenden resumir la génesis de la polémica, dándole al texto una función igualmente didáctica.

Para dar la bienvenida al regreso del golf a los Juegos Olímpicos después de 112 años, Río de Janeiro ha construido un campo con la promesa de ofrecer lo mejor a las estrellas de uno de los deportes más elitistas del mundo, pero en lugar de golpes "hoyo en uno". Se enfrentará a la ausencia de los principales golfistas y una batalla legal por cargos por daños ambientales y otras irregularidades.

El regreso del golf fue decidido por el Comité Olímpico Internacional (COI) en 2009, en la misma reunión que eligió a Río como sede de los Juegos de este año, imponiendo a los organizadores la necesidad de proporcionar un campo de 18 hoyos para la competencia por primera vez desde la Juegos de St. Louis 1904.

La intención era llevar el glamour del deporte a los Juegos Olímpicos, lo que acabó convirtiéndose en un motivo más de polémica en unos Juegos ya marcados por crisis que van desde la contaminación en la Bahía de Guanabara hasta el miedo a la contaminación por el virus Zika.

El término "polémica" parece caracterizar la crisis desencadenada por la construcción del campo de golf en una zona de protección ambiental. A primera vista, estos extractos parecen distantes de cualquier juicio de valor, guiados por la neutralidad. Sin embargo, este no es el caso, ya que el tramo está impregnado de una leve ironía, como se ve en los siguientes puntos: se esperaba que el regreso del golf trajera glamour a los Juegos Olímpicos, pero este deporte generó una polémica un poco glamorosa. Irónicamente, el regreso poco glamoroso del golf es parte de una realidad sin encanto ni encanto, que es mucho más amplia, en la que se produce la contaminación de la Bahía de Guanabara y la amenaza del virus Zika. El episodio del campo de golf también es utilizado por los periodistas para criticar la falta de organización de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro y, en la misma línea, para denunciar las fallas de las autoridades públicas en Brasil.

El artículo Extra se hace puntual en presentar las demás irregularidades del episodio, como el hecho de que la construcción de la obra fue posible debido a la alteración de la legislación urbanística de la zona, que acabó privilegiando a los inversores privados que pagaban los costes del terreno. estimado en R \$ 60 millones. A raíz de este hecho, el Ministerio Público demandó a la Justicia contra el proyecto. Con el fin de dar mayor soporte al contenido crítico del material suscrito, Pedro Fonseca transcribe las palabras de Marcus Leal, quien lideró una acción civil pública destinada a la anulación de la licencia ambiental del proyecto del campo de golf.

Lamento profundamente que el espacio dedicado a la conservación haya sido objeto de transformación con el objetivo de los Juegos Olímpicos, y ahora hay una doble derrota para la ciudad, deportiva y ambiental”, dijo a Reuters el promotor Marcus Leal, coordinador del Grupo de Acción Especializada. en Medio Ambiente de la Fiscalía del Estado de Río de Janeiro.

La transcripción de la opinión de Marcus Leal impresiona la historia con un tono patético, actuando sobre la emoción de los lectores, tratando de persuadirlos del doble fracaso de Río de Janeiro: el fracaso ambiental y el fracaso deportivo. Respecto al último aspecto, el periodista recuerda que golfistas de fama mundial dejaron de participar en los juegos de Río por motivos de salud, sobre todo para protegerse de una posible contaminación por el virus Zika.

El artículo continúa con un contenido crítico en la medida en que se centra en presentar los problemas e irregularidades relacionados con el campo de golf. Se hace referencia al movimiento “¿Golf para quién?”, Que busca esclarecer la problemática de este evento e intenta revertir las amenazas sociales y ambientales del emprendimiento. Extra permite que la parte contraria exprese su opinión sobre estos temas. Se da la voz a la ciudad de Río de Janeiro, que defiende la construcción del campo de golf, justificando el proyecto mediante supuestas ventajas económicas y ambientales que brindaría a la población.

La Ciudad de Río de Janeiro defiende firmemente la construcción del nuevo campo de golf, señalando los beneficios económicos y ambientales del proyecto. Según el municipio, un estudio técnico de la Federación Internacional de Golf (IGF) realizado en 2011 sugirió que la mejor alternativa deportiva y técnica sería construir el nuevo campo en el sitio donde realmente se realizó, ya que el costo sería prácticamente el mismo que hacerlo. las reformas en Itanhangá Golf Club, con el beneficio de que el nuevo seguirá siendo un legado público. En cuanto al tema ambiental, la ciudad creó un nuevo parque colindante al que fue invadido por el campo de golf con un área de 1,6 millones de metros cuadrados, como forma de compensar los 58 mil metros cuadrados perdidos con la construcción del campo. Después de los Juegos, la sede será pública durante 20 años, bajo la administración de la Confederación Brasileña de Golf (CBG), que establecerá una academia de alto rendimiento para golfistas jóvenes, además de utilizar la instalación como sede nacional de un proyecto que tiene como objetivo popularizar la deporte en el campo.

La historia de “Extra” dio un espacio similar tanto a los detractores como a los defensores del campo de golf. Las dos partes presentaron -mediadas por el periodista- argumentos técnicos y pruebas racionales. A pesar de esto, apareció un argumento patético en la reproducción del discurso de Marcus Leal. En cuanto al título del artículo, se muestra levemente a favor de los detractores del campo de golf, dado que el periodista prefirió enfatizar los puntos negativos del torneo de golf, como la ausencia de grandes competidores y la sensación de discordia que lo rodea.

El próximo artículo periodístico fue publicado el 02/06/2017, en la versión online de la revista Veja Rio y firmado por la periodista Daniela Pessoa. La noticia - post-Juegos Olímpicos - tiene el siguiente título: “Rodeado de polémica, el campo de golf olímpico se convierte en un oasis verde en Barra”. En un principio, la referencia a la polémica ya está anotada en el título, lo que deja en evidencia que el conflicto, la discordia y la disensión fueron elementos asociados al

episodio del campo de golf. Aún en el título, es importante resaltar la presencia de un elemento eufórico, que es la mención de “oasis verde”, que estaría equilibrando el aspecto negativo de la polémica palabra, presentada anteriormente. En el texto de la noticia, Daniela Pessoa inicialmente recupera una serie de problemas que surgieron durante la construcción del campo de golf. Informa a los capibaras, caimanes, perezosos, serpientes y pájaros, que allí se vieron; también hace referencia a los carteles esparcidos por el césped que advierten de un posible e inesperado encuentro entre los animales y los deportistas.

Luego, se agregan párrafos que destacan los aspectos positivos del campo de golf olímpico. La primera es que el campo será el escenario de la 63 edición del Abierto de Brasil, uno de los “torneos más importantes del continente”. Aún así, según el periodista, el campo de golf estaba

Diseñado inicialmente por el arquitecto estadounidense Gilbert Hanse, referente en el sector, con dieciocho hoyos y dos lagos artificiales, el diseño original del campo de golf fue reformulado y adaptado para seguir parámetros ecológicos. Esta tarea recayó en un equipo de sesenta especialistas, con amplia experiencia en restauración ambiental, que también incluye las obras del Parque Olímpico, el nuevo Elevado do Joá y la Ecorrodovia RJ 165, construida para conectar las ciudades de Paraty y Cunha. En el lugar, con 1 millón de metros cuadrados, de los cuales 58.000 se encuentran dentro del Parque de Marapendi, los profesionales sembraron 35 especies nativas - seis de las cuales están en peligro de extinción -, totalizando 900.000 plantones. Las semillas se cultivaron con fertilizante natural y sin pesticidas. En el área de competencia se utilizó un césped especial, de Texas, en los Estados Unidos. Tolerante a la sequía, consume hasta un 40% menos de agua, ahorrando en riego, elaborado a partir de acuíferos naturales. El oasis verde recreado en Barra finalmente permitió el rescate de la fauna local, atraída por el incremento del 167% en la cobertura vegetal de la región. Comenzaron a dar el aire de gracia, allí, incluso animales en peligro de extinción en el estado, como la rara mariposa de playa (ver recuadro). “Fue el programa de recuperación de vegetación de restinga más grande jamás realizado en el país”, dice el secretario municipal de Medio Ambiente, Carlos Alberto Muniz. Reconocido como uno de los mejores del mundo, el campo de Río de Janeiro recibió el premio anual Green Star Award 2016 de la revista estadounidense Golf Digest. Por primera vez, un campo fuera de los Estados Unidos ganó el premio, que evalúa la atención ecológico en el proyecto

Si bien el desarrollo del texto fue favorable al campo de golf, el periodista, al final de la noticia, presentó los argumentos utilizados por el Ministerio Público y los ambientalistas en contra de la idea y la construcción del campo. Esta leve alteración de tono está articulada por el elemento cohesivo “todavía”, estableciendo una relación semántica de concesión entre los enunciados.

Aún así, la empresa sigue siendo criticada por activistas que se oponen a la instalación. Critican que la obra se realizó en un tramo del Área de Preservación Ambiental (APA) de Marapendi y también involucra la construcción de un lujoso condominio de edificios residenciales dentro del complejo. La instalación del césped y su licencia ambiental también son cuestionados por la Fiscalía del Estado, que inicia una acción civil pública contra la constructora y el Ayuntamiento.

La presentación del motivo de la oposición al golf sigue a la presentación de un argumento de autoridad, que es la opinión del profesor y geógrafo Marcos Freitas, concluyendo a favor del campo de golf. Aquí está el final de la noticia de Veja Rio:

Sin embargo, para el profesor y geógrafo Marcos Freitas, del Instituto Virtual Internacional de Cambios Globales, en Coppe UFRJ, esta es una iniciativa exitosa. "A veces es necesario contar con la presencia de una actividad económica que ayude a preservar la naturaleza", dice. "Es mejor regularizar la ocupación que tener un parque abandonado como Chico Mendes, en Recreio" Ahora le toca a la Confederación Brasileña de Golf, responsable del lugar durante los próximos diez años, cuidar esta nueva área verde de la ciudad, abierta al público.

A diferencia de los dos textos periodísticos anteriores, en las noticias de Daniela Pessoa se abordan positivamente la ideación y construcción del campo de golf, incluso en un área de protección ambiental. A pesar de que la periodista es consciente de que el tema tiene más de un punto de vista, es decir, aunque sabe que es una polémica, aun así elige al partido de los que celebran la positiva experiencia del campo de golf.

Los argumentos de quienes piensan en esta línea pueden ser simbolizados por las concepciones del geógrafo Marcos Freitas, para quien es mejor regularizar el mal, si este mal funciona. Esta forma de razonar, de manera interdiscursiva, no deja de rendir homenaje al famoso "camino brasileño", en la medida en que ilustra, en cierta escala, el pensamiento según el cual el fin justifica los medios. En última instancia, podría cuestionarse si las diversas personas que cometieron irregularidades también serían perdonadas.

Tampoco pasa desapercibida la mención del geógrafo sobre el posible matrimonio entre la economía y la preservación de la naturaleza. Queda por ver hasta qué punto el texto de Veja Rio puede significar un apoyo velado o inconsciente al neoliberalismo y la idea de una relativización de la moral en asuntos en los que el dinero entra en juego de manera poderosa o mesiánica. En otras palabras: si el dinero puede salvarlo todo, ¿deberían ser perdonados los "pecados" del dinero?

"La construcción del campo de golf se vuelve polémica, objetivo del parlamentario y activistas" es el título del artículo firmado por Sílvio Barsetti y transmitido, el 24 de marzo de 2015, por la versión en línea del diario O Estado de São Paulo. El artículo es de considerable extensión en relación a los otros reportajes aquí enumerados hasta ahora, siendo ilustrado por una foto de activistas protestando frente al área que albergaría la disputa de los Juegos Olímpicos de golf. Como suele ocurrir en las noticias sobre el episodio, el término "polémica" está garantizado que estará presente en los mensajes periodísticos: "Después de 112 años, el golf vuelve a las Olimpiadas y ya está asegurado entre las principales polémicas de los juegos de 2016".

Al inicio del artículo, el periodista busca presentar, de manera objetiva, una contextualización de los hechos, explicando la génesis de la polémica, que reside en la donación por parte del Ayuntamiento de Río de Janeiro de un terreno de preservación ambiental para la construcción del campo de golf. La empresa de desarrollo responsable del campo seguirá teniendo el derecho adicional de explotar comercialmente parte de la tierra. Para llevar a cabo el proyecto, era necesario un cambio de zonificación. Como resultado, la Fiscalía del Estado

interpuso dos demandas impugnando la transacción y solicitando el cese de las obras. Esto es lo que informa el periodista sobre esto:

El MP ve irregularidades en el otorgamiento de la licencia ambiental para el campo de golf olímpico y alega que el estudio técnico fue indebido. En la primera de las acciones, enfatiza que es necesario evitar la remoción de vegetación y fauna nativa, la creación de lagos artificiales y la “continuación de todas y cada una de las obras de construcción de las edificaciones proyectadas” para el lugar.

El artículo sigue enumerando las manifestaciones contra el campo de golf, de tal manera que parece querer mostrar que la denuncia va mucho más allá de la perpetrada por el Ministerio Público, abarcando a toda la sociedad civil. Son activistas, estudiantes universitarios, que suman casi 10.000 simpatizantes distribuidos a través de las redes sociales. Una de las críticas más frecuentes del movimiento se hace explícita en el artículo de O Estado de São Paulo, en la versión en línea, de la siguiente manera:

Una de las quejas de quienes disputan la solución del Ayuntamiento de Río se refiere a la falta de uso del campo de uno de los clubes de golf mejor valorados de América Latina: Itanhangá Golf Club. En una carta que se hizo pública el año pasado, el presidente del IGC, Alberto Fajerman, reveló que la organización de los Juegos Olímpicos nunca se había acercado a él para evaluar la posibilidad de que su club albergara competencias durante los Juegos Olímpicos. Hizo hincapié en que la ubicación podría adaptarse y cumplir con los requisitos del Comité Olímpico Internacional (COI).

El artículo, buscando guiarse por los estándares del periodismo profesional, escucha a la otra parte sobre el tema en discusión. En efecto, el presidente de la Compañía Olímpica Municipal (MOE), Joaquim Carvalho, descartó la posibilidad sugerida de utilizar Itanhangá, por tratarse de un área privada, que no debería recibir fondos públicos. Además, el presidente agrega que Itanhangá no puede albergar a 20 mil personas. Y concluye destacando dos aspectos: que se revitalizará el campo de golf olímpico y que la fauna y flora local no se verá perjudicada por la construcción del campo y los edificios; que el agua que se consume para el riego del campo no es agua para consumo humano.

La otra acción del Ministerio Público propone investigar si Eduardo Paes, entonces alcalde de Río de Janeiro, cometió un acto de improbidad administrativa o no, en el convenio con Fiori Empreendimentos para la construcción del campo de golf. El final del informe, compuesto por dos párrafos, está precedido por el subtítulo malestar y consta de la siguiente información:

MALESTAR

A fines de febrero, en una conversación informal con periodistas, Paes comentó que “nunca hubiera hecho este campo de golf” si hubiera dependido de él y agregó que solo continuó con el proyecto porque “todas las opiniones” indicaban que los otros campos existentes en Río - además de

Itanhangá, Gávea Golf - no eran aptos para los Juegos. Durante un encuentro con estudiantes universitarios en Río, el presidente del COI, Tomas Bach, presentó otra versión de la elección y dijo que Eduardo Paes "puso mucha presión en la construcción de este campo". En cuanto a la denuncia de falta de respeto ambiental, Fiori sostiene que "es un mero ejecutor del proyecto" concebido por el Comité Río-2016 y niega cualquier daño a la fauna y flora. Río-2016, según su Director de Comunicación, Mario Andrada, afirma que la "ganancia ambiental" en la zona "es un éxito" y que la ciudad será premiada "con el mejor campo deportivo público de Brasil".

El artículo se centra en el relato de lo que podría denominarse el embrollo del caso del campo de golf. El periodista da muestras de querer acentuar el territorio de nadie en el que se ha convertido la construcción del campo de golf olímpico. Prueba de ello es el alcalde Eduardo Paes, en una conversación informal, diciendo que lamenta la construcción. El binomio formal X informal es revelador de ser X opinión de la política brasileña. El juego de lo formal y lo informal esconde una incompetencia y un descuido en el tratamiento de lo público, que se maneja al azar, por el mero interés individual, por la transferencia infantil de responsabilidades.

El artículo de O Estado de São Paulo busca pintar un cuadro negativo de los negocios que involucraron la construcción del campo de golf olímpico. Los hechos, testimonios, reportajes, entrevistas fueron organizados de tal manera que crearon en el lector un efecto de confusión, desorientación e injerencia. La sensación de desorden proviene de la composición de la historia y no exactamente del posicionamiento explícito o de los comentarios del periodista.

Llegando a este punto, vale la pena decir que, para la elaboración de este examen se tomaron en cuenta los órganos periodísticos - en la versión online - que ocasionalmente tratan temas ambientales, es decir, que no integran la prensa ambiental, que existe por la difusión masiva de noticias relacionadas con el tema medio ambiente. A partir de los textos de periódicos seleccionados, se sugieren las siguientes categorías de temas y procedimientos discursivos: 1) el campo de golf olímpico como evento controvertido; 2) la pérdida de un espacio de naturaleza especial; 3) la concesión igualitaria de voz a ambos lados de la polémica, en una búsqueda por conciliar los intereses de lo público y lo privado. 4) la necesidad de un tratamiento didáctico del conflicto; 5) enfoque crítico equilibrado del tema, que puede ocultar intereses capitalistas; y 6) la tensión latente, a veces manifestada entre el entorno construido, la sostenibilidad y el medio ambiente.

Observando la gran prensa online, se concluye que ilustró el evento del campo de golf olímpico como polémico, caracterizado por la gestión de la disidencia y el desacuerdo, ya que el conflicto no se resuelve y, como mucho, se puede mitigar. En este sentido, es significativo el uso repetido y explícito de la palabra "polémica". A través del discurso de los periodistas, las "partes" de esta polémica se inscriben en el texto verbal. Por cierto, cuando califican de "polémico" el hecho comunicativo, los propios periodistas aceptan que es una discusión inacabada y en curso. La polémica se basa en la idea de una posible pérdida de un espacio edénico, que daría lugar a un campo de golf, configurando la tensión entre naturaleza y cultura. Esta eventual pérdida es considerada por todos, aunque con diferentes grados de intensidad, pudiendo incluso estar justificada por algunos.

En los textos examinados, la polémica no estaba completamente configurada. Ocurre que este estudio se circunscribió a los principales órganos de prensa, en los que la defensa del

medio ambiente no se celebra con el mismo vigor que la prensa verde, en la que el compromiso político-ideológico se eleva a la primera etapa, superando la información de referencia. En cuanto al resto, la posición de estos cuerpos periodísticos habría sido más condescendiente con el episodio del campo de golf porque ellos mismos representan poderosos grupos de información capitalista. Ante un problema grave y con tanta evidencia en contra del campo de golf, el exceso de reserva y moderación de los principales medios de comunicación online al hacer críticas e investigaciones se habría legitimado, en un principio, por una supuesta búsqueda de la neutralidad, que escondería una especie de conciencia de clase capitalista.

Así, se cree que, en los medios verdes más especializados, liderados por ambientalistas, la polémica se habría desarrollado con una mayor dosis de dicotomización y polarización, valorada como vehículo no solo para informar a los lectores, sino para inflamar e instrumentalizar a posibles activistas de causa del medio ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTINO, Lucas. Denúncias sobre campo de golfe olímpico motivam nova manifestação nesta quinta. <https://oglobo.globo.com/rio/bairros/denuncias-sobre-campo-de-golfe-olimpico-motivam-nova-manifestacao-nesta-quinta-21848274>, 2017.

AMOSSY, Ruth. **Apologia da polêmica**. São Paulo: Contexto, 2017.

BERNA, Vilmar Sidnei Demamam. **Comunicação ambiental**: reflexões práticas em educação e comunicação ambiental. São Paulo: Paulus, 2010.

BUENO, Wilson da Costa. As síndromes do jornalismo ambiental brasileiro. In: MELO, José Marques (Org.). **Mídia, ecologia e sociedade**. São Paulo: Intercom, 2008. p.161-172,

BUENO, Wilson da Costa. Comunicação, jornalismo e sustentabilidade: apontamentos críticos. In: ____ (Org.). **Comunicação empresarial e sustentabilidade**. Barueri: Manole, 2015. p.51-69.

BUENO, Wilson da Costa. **Comunicação, jornalismo e meio ambiente**. São Paulo: Mojoara, 2007.

JOHN, Liana. Internet. In: TRIGUEIRO, André et al. **Manual de comunicação e meio ambiente**. São Paulo: Peirópolis, 2004. p. 77-89.

KONCHINSKI, Vinícius. Presidente do COI rebate Paes e diz que campo de golfe é ideia do prefeito. <https://olimpiadas.uol.com.br/noticias/2015/02/25/presidente-do-coi-rebate-paes-e-diz-que-campo-de-golfe-e-ideia-do-prefeito.htm> 25/02/2015.

PESSOA, Daniela. **Cercado de polêmica, campo de golfe olímpico vira oásis verde na Barra**. <https://vejario.abril.com.br/cidades/cercado-de-polemica-campo-de-golfe-olimpico-vira-oasis-verde-na-barra/> 2016.

PREFEITURA DO RIO DE JANEIRO. Dossiê Campo de Golfe - Porquê construir um novo campo de golfe? Como foi a oficialização e a escolha do terreno Reserva como o melhor local para a instalação. **Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro**, Rio de Janeiro, em 17/03/15. Disponível em: <<http://medium.com/dossiê-campo-de-golfe/porquê-construir-um-novo-campo-de-golfe-d690a9046b95#.ayrxvxdq>>

SAMPIERI, Roberto H; CALLADO, Carlos F.; LUCIO, Maria del Pilar Baptista. **Metodologia da pesquisa**.
5.e.d. Porto Alegre, Penso, 2013